

Financiar lo que funciona: financiar organizaciones de derechos de las mujeres, de base comunitaria, para una respuesta al VIH eficaz, ética y sostenible.

Introducción

La Ola es una serie de pódcast por y para mujeres viviendo con VIH de todo el mundo en los que hablamos de nuestra salud y nuestros derechos sexuales y reproductivos. Este es el primero de cuatro resúmenes basados en esta serie.

1. Este resumen

En este resumen nos centramos en el complicado tema de la financiación a organizaciones de derechos de las mujeres. Longret Kwardem, de la Red 4M Mentor Mothers, está muy presente en las citas que aparecen en este escrito dado que decidió hablar específicamente de este tema en el episodio 12 de La Ola. No obstante, las colaboradoras de todos los episodios sin excepción han expresado que el problema de la financiación es una preocupación crónica, constante, que agota sus recursos mentales. Sus experiencias reflejan los resultados de la investigación sobre financiación del trabajo por los derechos de la mujer, incluyendo un estudio para ONU Mujeres sobre financiación para la igualdad en la respuesta al VIH (Nilo, 2019)¹, cuyo prólogo plasma el tema:

‘Aunque existen políticas y marcos de trabajo sólidos en Naciones Unidas dirigidos a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, cuando se trata de la respuesta al VIH y el sida hay un aumento de la ‘palabrería’ y la retórica en los compromisos.’ Alessandra Nilo¹.

¹ Financing Women’s Organizations & Mobilization for Gender Equality: One of the Keys to Ending AIDS’ – Nilo, A. Background Paper for the Expert Group Meeting on Financing for Gender Equality in the HIV Response/ UN Women; 2019. (forthcoming)

2. Mensaje clave: La financiación es un gran problema para las redes y organizaciones de mujeres viviendo con VIH

Financiar a las mujeres viviendo con VIH es vital para implementar la Guía consolidada sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de las mujeres con VIH, de la OMS (OMS, 2017²), tal como se reconoce en la Lista de verificación para la participación comunitaria (OMS, 2019³), donde se pide a los principales socios donantes que ‘apoyen a las organizaciones y redes de mujeres con VIH, en especial las de poblaciones clave afectadas, que pugnamos por acceder a financiación para el importante trabajo que estamos realizando.’

No obstante, queda claro en las experiencias de las mujeres que colaboraron en La Ola que la financiación es un gran problema para organizaciones de mujeres y niñas viviendo con VIH. En cada episodio de la Serie 1, las mujeres hablan de la importancia de financiación para colectivos y organizaciones de mujeres y niñas viviendo con VIH y el impacto de la actual falta de financiación de su trabajo.

‘Sinceramente, la financiación ha supuesto una gran frustración. Cada año pasamos horas solicitando fondos, cada año la misma batalla y solo hay suficiente financiación para alcanzar el mínimo necesario.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

Las colaboradoras de países tan diversos con Argentina, Camerún, Kenia, Puerto Rico, España, Uganda, Reino Unido y Zimbabue resaltan la actual escasez de fondos para organizaciones y redes de personas viviendo con VIH y la ayuda entre pares, la información sobre tratamiento y el activismo en los que se implican.

‘En nuestro contexto, la financiación es escasa, es como las lágrimas de los perros, ni siquiera la encontramos. Es

importante que nos financien de manera adecuada. Nuestro deseo más profundo es que haya fondos disponibles para permitir a estas mujeres hacer lo que desean hacer.’ (Francine Nganhale, Camerún)

Las colaboradoras en La Ola describen cómo ellas y sus organizaciones se ven afectadas por el ‘ciclo de inanición de la financiación’⁴. Esta frase se refiere a la manera en que los financiadores se centran en subvenciones a corto plazo basadas en proyectos, a menudo con una provisión limitada o nula para costos generales o básicos. Las organizaciones de la sociedad civil suelen encontrarse dependientes de una o dos fuentes financiadoras de apoyo. Se sienten presionadas para concluir el informe de una subvención antes de aplicar por la siguiente (eso cuando la repetición de financiación fuera posible), teniendo así que adaptarse a estas expectativas poco realistas y quedando con un déficit de financiación. A menudo presupuestan a la baja las tareas generales, de personal, de equipamiento, de formación, de elaboración de propuestas e informes, etc., y también puede que informen a la baja sobre los costos. Esto a su vez potencia las poco realistas expectativas de los donantes sobre la cantidad de dinero necesaria para dirigir una organización. La falta de continuidad en la financiación agrava aún más la situación.

‘Los fondos que hemos recibido hasta ahora han estado vinculados a un proyecto y suelen ser de carácter anual, por lo que cada año tenemos que solicitar nuevos fondos y eso es un problema. Porque es trabajo basado en proyectos y no disponemos de fondos básicos que garanticen nuestra sostenibilidad.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

2 World Health Organisation, 2017, Consolidated guideline on sexual and reproductive health and rights of women living with HIV. https://www.who.int/reproductivehealth/publications/gender_rights/Ex-Summ-srhr-women-hiv/en/

3 WHO, 2019, Translating Community Research Into Global Policy Reform For National Action: A Checklist For Community Engagement To Implement The WHO Consolidated Guideline On The Sexual And Reproductive Health And Rights Of Women Living With HIV. <https://www.who.int/reproductivehealth/publications/srhr-women-hiv-implementation/en/>

4 Salway, M. and Walker, E. 2015. Preventing death by starvation. Charity Finance, June 2015. https://www.cass.city.ac.uk/_data/assets/pdf_file/0016/344113/Charity-Finance-Preventing-death-by-starvation-Salway-and-Walker-June-2015.pdf

Las colaboradoras de La Ola apuntan los siguientes puntos importantes en relación a la financiación.

2.1 Los donantes suelen centrarse en las organizaciones más grandes pero deberían garantizar que lleguen más fondos a organizaciones más pequeñas de base comunitaria

Las mujeres que han colaborado en La Ola hablan del hecho de que muchos financiadores creen que las organizaciones formales y estructuradas pueden utilizar fondos y rendir cuentas de manera más eficaz que las más pequeñas sobre el terreno. Sin embargo, son estas últimas las que a menudo son más representativas y están más conectadas con mujeres, jóvenes y otras comunidades viviendo con o afectadas por el VIH. Nuestras colaboradoras destacan los retos estructurales y sociales a los que se enfrentan sus organizaciones, incluyendo desigualdades relacionadas con el género, la edad y otros aspectos identitarios.

‘Hay una percepción de jerarquía, de que por el hecho de que un grupo tenga una estructura va a ser más creíble, y por tanto es más fácil que reciba fondos. Hay ese elemento de quién tiene acceso y el privilegio de poder formalizar su estructura. Existen ciertos aspectos como la edad, el género, o la sexualidad, que pueden limitar la capacidad de un grupo para constituirse como tal. El carácter formal o informal de un grupo no debería ser el principal indicador de lo creíble o impactante que es su trabajo. Hay una verdadera presión sobre las organizaciones de VIH, que tienen grandes estructuras establecidas, para que vayan más al terreno para apoyar la capacidad de las organizaciones lideradas por mujeres y jóvenes, porque existen barreras estructurales que les impiden recibir fondos.’
(Bakita Kasadha, Reino Unido)

A menudo, las organizaciones globales, organizaciones de desarrollo internacional u ONG, reciben financiación de donantes que gestionan fondos que, en última instancia, están pensados para dar apoyo a organizaciones y esfuerzos regionales y nacionales. No obstante, a veces, pocos de esos fondos llegan en realidad a esas organizaciones regionales y nacionales. Esta arquitectura de ‘gestión de fondos’ tiene un impacto perjudicial, que afecta al conjunto de la respuesta a las mujeres y el VIH, y a su crecimiento y evolución.

‘Creo que las regiones podemos administrar nuestros fondos, hacer nuestros propios estudios, hacer nuestros informes con nuestras aliadas y nuestras culturas regionales. Entonces sí creo que hay que romper con la lógica de estudios globales, financiamientos globales, y más si son de financiadores del norte al sur; eso es súper colonizador. Hay una cuestión laboral y técnica, que a veces las organizaciones del sur están subcontratadas y no reciben ningún beneficio político ni económico.’ **(Mariana Iacono, Argentina)**

La propia captación de fondos tiene un costo, de manera que las organizaciones de mujeres viviendo con VIH, que reciben poca o ninguna financiación, están invirtiendo tiempo en la elaboración de propuestas de subvención de manera voluntaria.

‘No disponemos de fondos suficientes para poder hacer captación de fondos, una actividad que requiere tiempo. De manera que, o bien nos encontramos con que tenemos una propuesta de subvención que no es lo bastante buena o tenemos que conseguir a gente que trabaje con nosotras gratis para darnos apoyo en el trabajo de captación de fondos; mientras tanto, los donantes eligen financiar a grandes organizaciones con menos experiencia [específica] que nosotras. Es muy frustrante.’ **(Longret Kwardem, UK)**

Es sumamente importante para las organizaciones de base comunitaria que las oportunidades y directrices de financiación sean transparentes y fáciles de entender, y que las indicaciones transmitan con precisión las expectativas y el tipo de terminología que el donante espera ver en las propuestas. Los financiadores y otros actores deben reducir la burocracia requerida en la solicitud de financiación (en especial, todo lo que no sea financiación básica), y potenciar la capacidad de captación de fondos de las organizaciones de base comunitaria. Pero estos nos son los únicos factores que resultan desalentadores: la financiación básica suele limitarse a actividades relacionadas con proyectos y pocas veces cubren costos organizativos, y el salto entre fondos básicos y fondos para proyectos más grandes suele ser una gran barrera.

‘Por eso me asusta solicitar fondos más elevados, porque siento que no los obtendré porque estoy haciendo trabajo directo, voy directamente a las beneficiarias. Cuando recibo dinero, contacto con mis mujeres y es como que vamos a hacer esto, y eso es todo. Para contratar auditorías tienes que disponer de una organización grande, yo no puedo permitírmelo. Sobre el terreno, la mayoría [de organizaciones] están inscritas legalmente pero no disponen de estos documentos, plan de trabajo, ni siquiera saben cómo escribirlo, pero se están ayudando entre sí. Y esto es lo que tiene que salir a la luz. Porque las grandes organizaciones que tienen de todo pueden conseguir esos fondos. Si observamos a las mujeres sobre el terreno, se conocen entre sí, se ponen en contacto, están siempre disponibles 24 horas al día, 7 días a la semana, nunca cierran las puertas, se ayudan mutuamente. Es muy importante, muy, muy importante.’ (Resty Nalwanga, Uganda)

2.2 Donantes y organizaciones gestoras de fondos deberían dar apoyo al tipo de actividades que priorizan las mujeres con VIH y a las formas en que ellas eligen organizarse

Las colaboradoras de La Ola describen a menudo el trabajo que ellas consideran esencial como mujeres viviendo con VIH. Sin embargo han visto recortados sus fondos, o no se consideran candidatas a financiación, a pesar de responder directamente a las prioridades de las mujeres con VIH.

‘Es importante que haya donantes que escuchen cuáles son nuestras prioridades. Porque hablamos de lo que deseamos y luego salimos a buscar fondos para hacer el trabajo, y este no es el que los donantes desean financiar.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

A nivel global, la financiación de organizaciones de derechos de las mujeres, en especial las de base comunitaria, es sumamente escasa⁵, y las experiencias de las colaboradoras de La Ola así lo reflejan.

‘Diría que todos los fondos y servicios deberían hacerse con una perspectiva de equidad de género. Hasta que no se haga así es muy fácil que las mujeres acaben por no recibir nada debido a la desigualdad de género. Por defecto, siempre acabamos con menos de lo que necesitamos. ¿Qué porcentaje de los fondos van destinados a mujeres? Muy pequeño.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

En algunos casos, trabajo que había sido financiado previamente y que mostró buenos resultados se ve postergado cuando hay una reducción de los fondos disponibles. MariJo

5 Association of Women in Development (AWID) 2019. Toward a feminist funding ecosystem. https://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/awid_funding_ecosystem_2019_final_eng.pdf

Vázquez, de España, habla de la retirada de fondos que tiene como resultado un menor alcance de una formación satisfactoria ofrecida por mujeres con VIH, que ayudaba a estudiantes de enfermería a comprender la importancia de unos cuidados no discriminatorios centrados en la persona.

Algunas veces, regiones enteras tienen problemas, como es el caso de América Latina, donde se ha producido una enorme reducción de donaciones en países clasificados de ingresos medios. Como señala Mariana lacono, de Argentina, esto no tiene en cuenta los problemas políticos ni las enormes desigualdades económicas que experimentó la región y el impacto desproporcionado que eso tiene en mujeres y niñas. Esta situación afecta de manera significativa el trabajo de redes regionales y nacionales de mujeres viviendo con VIH, incluyendo el trabajo de la Comunidad Internacional de Mujeres viviendo con VIH (ICW) en toda América Latina y el Caribe, y en países como Argentina.

En otros casos, puede ser debido a que el tipo de trabajo realizado no resulta visible, por su propia naturaleza, al estar dirigido específicamente por y exclusivamente para mujeres viviendo con VIH. Por tanto puede parecer de dudoso valor y puede ser percibido como amenazador para personal sanitario y otros profesionales, que es posible que nunca hayan experimentado el poder del apoyo entre pares en su propia vida. Así, este trabajo puede que no sea contemplado como elegible por donantes y creadores de políticas, que podrían tener dudas sobre su posible impacto.

‘Desgraciadamente, no recibimos suficientes fondos para esto. La gente piensa que el teatro no es gran cosa, que no tiene impacto. Pero se equivocan.’ (Rahayu Rahmat, Malasia)

Las colaboradoras quisieran que donantes y organizaciones de gestión de fondos reconocieran la importancia de diferentes tipos de iniciativas. Un ejemplo serían los talleres participativos sobre sexualidad y placer sexual facilitados por y para mujeres con VIH en Puerto Rico.

‘Yo pienso que sería bueno poder financiar iniciativas que son diferentes, que son de base, en las comunidades, realizadas por mujeres viviendo con VIH, que tienen una mejor noción de cuáles son las necesidades, cuáles son las implicaciones; que no sean tan burocráticos. Creo que sería importante buscar otras maneras de financiar iniciativas de base, que trabajan con el arte, ¿verdad?, haciendo cosas diferentes. Yo creo que iniciativas como esta han sido bien importantes y transformadoras para las mujeres... porque han estado pensadas desde las mujeres para las mujeres viviendo con VIH, basadas en evidencia generada por mujeres también.’ (L’Orangelis Thomas, Puerto Rico)

Muchas de las colaboradoras trabajan de manera voluntaria con sus pares a nivel comunitario. Todas desearían que su trabajo estuviera mejor financiado, con más apoyo y reconocimiento. Sin embargo, no todas tienen, o desean tener, una estructura organizativa desde la que trabajar. Incluso en aquellas en que las mujeres forman parte de una organización de mujeres con VIH, puede que no tengan cuentas auditadas o incluso que no estén formalmente constituidas. Y no todas las organizaciones o redes comunitarias de mujeres desean convertirse en organizaciones profesionales, formales y estructuradas, con todo lo que eso conlleva. No obstante, esto significa que incluso cuando estas mujeres, sus redes y organizaciones, están llevando a cabo un trabajo sumamente valioso con personas en lugares, o de maneras que otras organizaciones son incapaces de cubrir, no se perciben con el nivel de responsabilidad o estructura que resulte familiar o necesaria para los donantes y no reciben el apoyo de estos o de organizaciones de gestión de financiación para que puedan participar de acuerdo a sus propios términos.

2.3 La provisión de medios y el apoyo deberían ser una prioridad en el trabajo de activismo, organización y ayuda entre pares de las mujeres viviendo con VIH

Las colaboradoras tienen la firme convicción de que el trabajo que realizan es una prioridad para las mujeres con VIH y debería ser reconocido como tal, y que su pasión y energía deberían ser valoradas como parte integral de la respuesta global al VIH. El trabajo que están llevando a cabo no suele hacerlo ningún otro tipo de organización.

‘Yo esto todo lo hago, ¿verdad?, porque creo en ello, porque pienso que es importante y porque nadie más lo está haciendo acá. No hay mucho financiamiento y como no estoy en una organización, sino que lo hago yo sola... Si hay fondos disponibles mucho mejor, se hace algo con comida, con más materiales para arte, o en ocasiones puedo comprar espejuelos para todas las participantes o copas menstruales, pero en muchas ocasiones es con lo que tenga.’ (L’Orangelis Thomas, Puerto Rico)

‘Muchas de nosotras dirigimos estas organizaciones porque nos apasiona y sentimos la necesidad, y sabemos lo importante que es para nuestra calidad de vida: lo empezamos nosotras porque esa es nuestra prioridad y esas son las cosas que necesitamos para vivir bien. [...] Hay fondos por ahí pero los donantes no quieren dárnoslos a nosotras porque nuestra prioridad no es la suya. Y los donantes dan por supuesto que, por el hecho de que somos voluntarias, vamos a seguir siéndolo, pero esto no es sostenible.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

Cuando escasea la financiación o no está disponible, las colaboradoras hablan de hacer lo que pueden con los recursos que tienen a su alcance.

En Argentina, el capítulo nacional de la Comunidad Internacional de Mujeres viviendo con VIH movilizó a las mujeres con VIH usando muy pocos fondos.

‘Estuvimos haciendo todo un proceso desde hace dos años de revitalización del capítulo nacional de Argentina, que estaba como en pausa, inactivo. [...] Hicimos actividades en todo el país, desde el norte en la provincia de Jujuy, Santiago del Este, en Patagonia, en el centro, y todo bastante a pulmón, con poco financiamiento, logramos tener capacitaciones, asambleas, talleres de formación para mujeres con VIH y para otras personas, no solo mujeres con VIH. Estuvimos también dando seguimiento a toda la cuestión que estuvo pasando nacional, con este último gobierno.’ (Mariana Iacono, Argentina)

En el Reino Unido, 4M Mentor Mothers ha utilizado la tecnología allí donde la financiación no era suficiente para hacer reuniones presenciales.

‘Somos una red presente en todo el Reino Unido. Las mujeres quisieran reunirse con regularidad, pero no disponemos del dinero para hacerlo. Se supuso que el grupo de WhatsApp era una manera más barata de asegurar que nos estábamos ‘encontrando’.’ (Longret Kwardem, Reino Unido)

Las colaboradoras de diferentes países describen diferentes formas de autofinanciar su trabajo. Para algunas, sus organizaciones de base, incluyendo Positive Young Women Voice en Kenia y Tendo’s World en Uganda, reciben dinero a través de actividades generadoras de ingresos, como artesanía o hacer y vender compresas reutilizables. En Malasia, Rahayo

Rahmat es autora de un libro sobre su vida, *'Be careful of this woman: my journey to freedom'* [*Tengan cuidado con esta mujer: mi viaje a la libertad*]. Los beneficios del libro contribuyen a financiar su trabajo como fundadora de Sinar Sofia, una organización que ofrece refugio seguro a mujeres con VIH, trabajadoras del sexo y mujeres usuarias de drogas. No recibe remuneración alguna por este trabajo.

'En 2017 pusimos en marcha nuestro pequeño refugio, muy pequeño, nada lujoso, usando nuestro propio dinero para acoger a estas mujeres. Yo solo quiero que tengan un lugar seguro. No recibo apoyo de nadie. A veces hago micromecenazgo para mantenerlo y sostenerlo, y naturalmente escribí mi propio libro y todo lo que obtenga de él irá al mantenimiento de nuestro refugio.'
(Rahayu Rahmat, Malasia)

2.4 Las actuales prioridades de financiación llevan al desgaste de las activistas y esto debe abordarse

Muchas colaboradoras hablan de autofinanciar su trabajo comunitario encontrando un trabajo pagado a jornada completa para ganar dinero. Como reflejo de la desigualdad y la brecha salarial de género, este suele ser un trabajo mal pagado que suele encajar en las exigencias de género respecto a responsabilidades de cuidado no remuneradas. Entonces utilizan su tiempo libre para su trabajo de incidencia política, organizativo y de ayuda entre pares. El equilibrio entre el trabajo comunitario, ayuda de pares y activismo no pagado y la necesidad de garantizar un ingreso es un desafío habitual.

'Muchas hacemos el trabajo en 4M Mentor Mother de manera voluntaria principalmente. Yo trabajo a tiempo completo en salud mental, porque tengo que pagar las facturas. Y además hago el trabajo en 4M Mentor Mother. Así que lucho con el tiempo, porque tengo que

cumplir con mi empleo primero, porque es lo que paga mis facturas.'

(Longret Kwardem, Reino Unido)

A menudo, esto puede conducir al desgaste de las mujeres, que se ve exacerbado cuando la ayuda entre pares que podría revitalizar a las activistas no está valorada ni financiada.

'[Conseguir un empleo remunerado] conlleva un gran desgaste porque ambos son a tiempo completo: una está haciendo dos trabajos a tiempo completo a la vez, eso es lo que es, excepto que uno no está pagado y el salario del otro quizás sea solo de supervivencia. [...] La ayuda entre pares, la información en tratamientos y la incidencia política siguen siendo muy, muy relevantes, aunque parece que el foco se ha desplazado y parece que nadie desea darle apoyo a eso, y también cuando las activistas sufren agotamiento, lo que ocurre es que la gente dice 'oh, tienes que cuidarte', pero cómo cuidarse cuando eres conocida como activista y defensora; es como si estuvieras disponible las 24 horas del día. Ya sé que las personas gestionan el agotamiento de maneras diferentes, pero reunirnos con otras, ayuda; compartiendo, haciendo algo juntas recobras la energía y regresas al sistema para ofrecer esa defensa y activismo.'

(Martha Tholanah, Zimbabwe)

2.5 Los modelos actuales de financiación también limitan la participación de las mujeres en el trabajo de incidencia, organización y ayuda entre pares

Las mujeres describieron la dificultad de combinar el trabajo de incidencia y comunitario con un empleo remunerado, a menudo a tiempo

completo, cuando la financiación para actividades adicionales es virtualmente inexistente. Para algunas mujeres, la participación en ayuda entre pares, que contribuye a su crecimiento personal y profesional y de confianza en sí mismas, les permite volver al mundo del trabajo remunerado. No obstante, esto también puede tener un efecto en la calidad de la ayuda de pares que pueden ofrecer.

‘Con muchas de las mujeres que se ofrecieron voluntarias para hacer la mentoría, al principio quizás no estaban trabajando y ahora que han empezado a trabajar se está poniendo más difícil, no porque ellas no quieran, sino porque tienen un empleo a tiempo completo. Incluso si desean formar parte del grupo, ya no disponen de suficiente tiempo para implicarse con nosotras. Muchas de ellas afirman que sería estupendo que pudiéramos obtener financiación para contratarlas para este trabajo de mentoría, porque es un trabajo. Nosotras lo hacemos como voluntariado, pero es una expertitud.’

(Longret Kwardem, Reino Unido)

Para otras, se ve limitada su capacidad de hacer incidencia de manera eficaz y hasta qué punto pueden mantenerse al día de las conversaciones clave que van a influir en las prioridades nacionales. Esto hace que les resulte muy difícil representar de manera adecuada a sus grupos de interés, o crear consultas o comentarios eficaces que contribuyan a la evidencia esencial; o influir en políticas y debates.

‘En este momento, una tiene que intentar en lo posible mantenerse conectada con la comunidad para continuar dando ese apoyo, al mismo tiempo que mantiene, si puede, otro empleo donde pueda ganar lo suficiente para alimentarse.

Pero entonces eso implica cuánto puede aportar a ese trabajo no remunerado en cuanto a mantenerse al día con la información, con la nueva evidencia que va surgiendo, las nuevas tendencias, las nuevas directrices, nueva información, nuevas buenas prácticas que provienen de otras personas, cuánto puede una mantenerse al día. Y acabo de darme cuenta de que muchas de nosotras en Zimbabwe tenemos la pasión pero sin el apoyo financiero y material, y ya no tenemos ese sistema en el que intercambiamos sesiones, como activistas, y nos aseguramos de que nos ponemos al día unas a otras, informándonos mutuamente sobre nuevas tendencias.’

(Martha Tholanah, Zimbabwe)

Cuando la necesidad de las mujeres de realizar un trabajo remunerado socava su capacidad para implicarse en trabajo de incidencia no remunerado, su ausencia suele utilizarse para reducir la agenda más amplia sobre salud y derechos sexuales y reproductivos de las mujeres viviendo con VIH.

‘Muchas de las compañeras de ICW, por ejemplo, trabajan durante el día, de 8:00 a 20:00, o de 8:00 a 18:00. Así, por ejemplo, hay todo tipo de actividades en el Congreso Nacional, o con el Fondo de Población de Naciones Unidas, ONUSIDA, o lo que sea, pero a veces las compañeras no pueden asistir por cuestiones laborales. Muchas de ellas trabajan con cobro diario. Por tanto, una puede decir: “Oh, ICW no está presente”, o “dicen que están pero no están por ningún lado”.’

(Mariana Iacono, Argentina)

2.6 Debería haber fondos disponibles para permitir a las mujeres viviendo con VIH hacer el trabajo que realmente marca la diferencia para ellas

Las colaboradoras describen el apoyo incondicional que ofrecen a otras mujeres y niñas con VIH en todas las áreas de su vida. En concreto, ofrecen ayuda entre pares, apoyo a la vida económica de mujeres y niñas, a la salud mental y física, salud sexual y reproductiva, alojamiento y refugio. Gracias a su activismo, algunas de las mujeres han conseguido cambios en políticas y prácticas que tienen consecuencias importantes en las vidas de las personas viviendo con VIH, como la eliminación del veto al fármaco antirretroviral Dolutegravir (DTG) en Kenia, como describe Lucy Wanjiku Njenga de Positive Young Women Voices.

Resty Nalwanga, de Uganda, describe las posibilidades que le ofreció una subvención de 1500 dólares USA y la importancia de que los requisitos de la solicitud sean sencillos.

‘Si recibimos fondos, la gente vivirá, hará cosas, conectará con su pasión y sus sueños, y sentirán que hay alguien que se ocupa de ellas.’

(Resty Nalwanga, Uganda)

Francine Nganhale, de Camerún, dice que el apoyo a las asociaciones de mujeres las estimula a reunirse y compartir sus experiencias, darse apoyo mutuo y aprender a vivir sin miedo. Destaca la importancia de construir la plataforma que ofrece la Comunidad Internacional de Mujeres viviendo con VIH en la subregión de África Central.

Invertir en mujeres y niñas con VIH debe ser más que un gesto simbólico. Sin embargo, las colaboradoras de La Ola siguen haciéndose las mismas preguntas que se hacían en 2011 (Salamander Trust⁶):

- ¿ Por qué las mujeres con VIH seguimos suplicando por las migajas de fondos ocasionales para nuestro trabajo?
- ¿ Por qué continuamos teniendo que luchar por que se escuche nuestra voz en lugares donde se toman decisiones que nos afectan tan profundamente?
- ¿ Por qué las organizaciones internacionales nos excluyen de manera sistemática mientras afirman dar prioridad a los derechos y necesidades de mujeres y niñas con VIH y proclaman su compromiso con nuestra participación real en decisiones que afectan a nuestras vidas?
- ¿ Por qué no tenemos acceso a fondos para el sostenimiento de nuestras redes de autoayuda y justicia social?

⁶ Salamander Trust, 2011, Put your money where your mouth is: Invest in women and girls living with HIV. 2011 – time for change! https://salamandertrust.net/wp-content/uploads/2019/02/ICW_WECARE_Policy-briefing_ENG_July2011.pdf

3. Las colaboradoras de La Ola reclaman las siguientes soluciones:

Donantes y organizaciones internacionales:

- **Por favor, escuchen a las mujeres**, reconsideren la eficacia de sus estrategias de financiación, exploren enfoques de redistribución (como la renta básica universal⁷, transferencias en efectivo u otros métodos de redistribución) que ayuden a las mujeres con VIH a continuar haciendo su importante tarea de ayuda entre pares y trabajo comunitario y de incidencia política. E inviertan en las prioridades de las mujeres y niñas viviendo con VIH.
- **Faciliten la financiación** a las organizaciones de mujeres con VIH actuando sobre el terreno y de base comunitaria.
- **Reconozcan** que muchas de las organizaciones de mujeres no pueden cumplir requisitos como tres años de existencia y auditorías contables antes de poder solicitar fondos, o incluso otros como tener una cuenta bancaria (muchas organizaciones de mujeres están sujetas a restricciones para abrir cuentas). Trabajen con organizaciones de mujeres para garantizar que la financiación es accesible para ellas y adecuada a sus necesidades.
- **Establezcan un enfoque gradual** de financiación, con el fin de abordar la actual brecha entre cantidades muy pequeñas de dinero que puedan ser accesibles a algunas organizaciones de base y las subvenciones mucho mayores para organizaciones más grandes, establecidas y formalizadas.
- **Financien lo que nosotras deseamos priorizar**: esto incluye el reconocimiento del impacto de actividades participativas comunitarias, como la ayuda entre pares, el teatro y enfoques basados en el arte.
- **Simplifiquen los procesos de financiación**, lo que dará prioridad a pequeñas organizaciones y redes de mujeres viviendo con VIH.

- **Incluyan financiación básica en cada subvención, apoyen los gastos generales organizativos y aborden el ciclo de inanición de financiación**: esto reducirá el agotamiento y aportará mayor continuidad entre proyectos.
- Reconozcan nuestra expertitud a través de nuestras experiencias personales: trátenos como colaboradoras, no como subvencionadas: **denos apoyo para nuestra capacitación** como pequeños grupos comunitarios organizados.

‘Y entonces la crème de la crème (de la escalera de participación significativa) es que las propias mujeres puedan organizarse por sí mismas, de manera que tengan la posibilidad de asegurar los fondos, ser autónomas, eso es lo ideal.’ ‘ (Bakita Kasadha, Reino Unido)

En estos momentos en que Covid-19 nos sobrecoge globalmente, es aún más importante que las mujeres viviendo con VIH dispongan de fondos para que puedan participar de manera significativa en todas las decisiones relativas a nuestros SDRS. Cada día tenemos noticias del aumento de la violencia por parte de la pareja que enfrentan las mujeres en comunidades en confinamiento, el acceso limitado a medios y servicios contraceptivos, incluidos los preservativos, el acceso reducido al aborto (con futuros aumentos concurrentes de la morbilidad y mortalidad maternas). Sin duda, también se producirá escasez de ARV. Y todavía tenemos que aprender sobre los efectos que Covid-19 tiene en mujeres con VIH en todo su ciclo vital, incluido el embarazo, así como los efectos sobre el bebé en el útero o después del parto. La ayuda entre pares en estos tiempos es más importante que nunca para reforzar la resiliencia colectiva ante los muchos y complejos desafíos que confluyen. Una de las cosas que más de tres décadas de activismo comunitario global en VIH nos ha enseñado, así como del movimiento de derechos de las mujeres, es que no habrá una respuesta ética, eficaz y sostenible sin una participación comunitaria significativa para responder de manera eficaz a todo lo que la Covid-19 todavía nos tiene reservado.

⁷ Ruckert, A., Huynh, C. and Labonté, R., 2018. Reducing health inequities: is universal basic income the way forward?. Journal of Public Health, 40(1), pp.3-7. <https://academic.oup.com/jpubhealth/article/40/1/3/2966187>

Además del material ya mencionado, a continuación ofrecemos posibles lecturas adicionales, en orden cronológico:

- Htun M, Weldon SL. The civic origins of progressive policy change: Combating violence against women in global perspective, 1975–2005. *American Political Science Review*. 2012 Aug;106(3):548-69. <https://pdfs.semanticscholar.org/4bbc/e68659522a085d2665426b98663ae49c02ff.pdf?ga=2.25174333.10204540.1585565286-1049780565.1585565286>
- Welbourn, A. The gender politics of funding women human rights defenders. December 2012. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/5050/gender-politics-of-funding-women-human-rights-defenders/>
- Porter, F., Ralph-Bowman, M., & Wallace, T. (Eds.). (2013). *Aid, NGOs and the realities of women's lives: a perfect storm*. Bourton-on-Dunsmore, Rugby: Practical Action Publishing. <https://developmentbookshop.com/aid-ngos-and-the-realities-of-women-s-lives>
- ICW East Africa. Are women organisations accessing funding for HIV/AIDS? October 2014. <http://www.icwea.org/download/2210/>
- Duran LA. 20 Years of Shamefully Scarce Funding for Feminists and Women's Rights Movements. 2015. <https://www.awid.org/news-and-analysis/20-years-shamefully-scarce-funding-feminists-and-womens-rights-movements>
- Stevenson, J. All the Things We Could Do, If We Had a Little Money: The Costs of funding Women's Rights Work. May 2015. *Huffington Post*. https://www.huffingtonpost.co.uk/jacquistevenson/womens-rights-funding_b_7449852.html
- Hickel J. *The divide: a brief guide to global inequality and its solutions*. New York: Random House; 2017. <https://www.jasonhickel.org/the-divide>
- Goldmann L, Lundgren R, Welbourn A, Gillespie D, Bajenja E, Muvhango L, Michau L. On the CUSP: the politics and prospects of scaling social norms change programming. *Sexual and Reproductive Health Matters*. 2019 May 31;27(2):51-63. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/26410397.2019.1599654>
- Oxfam GB. A leap of faith. Conversations with funders of women's organizations. 2019. <https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/a-leap-of-faith-conversations-with-funders-of-womens-organizations-620823>
- Gender and Development Network. Solution – or part of the problem? Reflections on the role of INGOs in women's rights work. 2019. <https://static1.squarespace.com/static/536c4ee8e4b0b60bc6ca7c74/t/5dc95a72913dc6206eea1f52/1573476982054/Briefing+Nov+2019+-+Solution+or+part+of+the+problem.pdf>
- UNAIDS. Communities Make the Difference. World AIDS Day 2019. https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/world-aids-day-2019-communities-make-the-difference_en.pdf
- Salamander Trust. *From Surviving to Thriving: Women's Rights and Resilience*. Film. 2020. <https://vimeo.com/387293394>
- African Philanthropy Network et al. 2020. An open letter to International NGOs who are looking to 'localise' their operations. <https://www.opendemocracy.net/en/transformation/an-open-letter-to-international-ngos-who-are-looking-to-localise-their-operations/>
- Financing Women's Organizations & Mobilization for Gender Equality: One of the Keys to Ending AIDS' – Nilo, A. Background Paper for the Expert Group Meeting on Financing for Gender Equality in the HIV Response/ UN Women; 2019. (forthcoming)

Más información sobre La Ola, Mujeres viviendo con VIH, activistas, con voz y empoderadas.

<https://podcasts.apple.com/gb/podcast/salamander-trust-the-whave-podcasts/id1453316451>

La Ola es una serie de podcasts por y para mujeres viviendo con VIH que hablan de nuestra salud y derechos sexuales y reproductivos.

- En inglés: The WHAVE <https://salamandertrust.net/project/podcasts/>
- En español: La Ola <https://salamandertrust.net/project/salamander-trust-podcasts-en-espanol/>
- En francés: La Vague <https://salamandertrust.net/project/salamander-trust-podcasts-en-francais/>

Salamander Trust (2019-2020)

- #1 (Inglés) Lucy Wanjiku Njenga, Kenia. ¿Por qué restringir el acceso al fármaco antirretroviral Dolutegravir a mujeres en edad reproductiva?
- #2 (Francés) Francine Nganhale, Camerún. La importancia de la ayuda entre pares para mujeres viviendo con VIH en la República Democrática de Congo.
- #3 (Español) L'Orangelis Thomas, Puerto Rico. Mujeres viviendo con VIH, salud sexual y placer.
- #4 (Español) MariJo Vázquez, España. Aprendiendo de mujeres viviendo con VIH: formación para estudiantes de enfermería.
- #5 (Inglés) Resty Nalwanga, Uganda. Acompañamiento de pares para madres jóvenes viviendo con VIH.
- #6 (Inglés) Martha Tholanah, Zimbabue. '¿Por me someten a cribaje si no dispongo de recursos en caso de que necesite tratamiento?' Cáncer cervical y mujeres viviendo con VIH.
- #7 (Inglés) Bakita Kasadha, Reino Unido. Investiga con nosotras, no sobre nosotras: participación significativa de personas viviendo con VIH.
- #8 (Inglés) Bakita Kasadha, Reino Unido. Indetectable = Intransmisible: transformar la manera en que nos percibimos como mujeres viviendo con VIH.
- #9 (Inglés) Lucy Wanjiku Njenga, Kenia. Una historia de éxito para hacer campaña colectiva: cambio de la 'restricción' de Dolutegravir para mujeres en edad reproductiva.
- #10 (Inglés) Rahayu Rahmat, Malasia. Mujeres viviendo con VIH, trabajadoras del sexo y usuarias de drogas: retos para el acceso a su salud y derechos sexuales y reproductivos.
- #11 (Español) Mariana lacono, Argentina. Mujeres viviendo con VIH en Argentina, nuestras prioridades.
- #12 (Inglés) Longret Kwardem, Reino Unido. 4M Mentor Mothers: ¿dónde están los fondos?
- #13 (Inglés) Longret Kwardem, Reino Unido. Investigación de pares y participación significativa de mujeres viviendo con VIH, un desafío continuo.

ANTECEDENTES DE ESTE ARTÍCULO

Los podcasts son cada vez más populares, pueden ser producidos y editados con un equipo muy básico y son accesibles a gente de todo el mundo a través de un teléfono inteligente o computadora. En cada episodio de la Serie 1 de La Ola, una colaboradora cuenta una historia de trabajo de incidencia política, organización o ayuda entre pares, realizado por y para mujeres viviendo con VIH. De esta forma, colaboradoras de África, Asia, América Latina y Europa comparten sus perspectivas, expertitud y prioridades actuales en episodios en inglés, francés y español.

Algunos temas surgen una y otra vez en diferentes episodios, y eso son los que recopilamos en esta colección de artículos temáticos pensados para dar apoyo a la difusión de mensajes clave que surgen del podcast La Ola:

- **Artículo 1:** Financiación de organizaciones de mujeres viviendo con VIH
- **Artículo 2:** Acceso a la salud y los derechos sexuales y reproductivos y servicios de VIH para mujeres y niñas con VIH
- **Artículo 3:** Socias en igualdad: reconocer la expertitud de las mujeres viviendo con VIH

Esperamos que estos artículos sean del interés de equipos relevantes de ONUSIDA, la OMS y otros socios técnicos, Ministerios de Salud, ONG, redes y asociaciones de personas viviendo con VIH, y otras implicadas en el abordaje del VIH y/o la salud y los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y niñas viviendo con VIH.

Un cuarto artículo está pensado para mujeres viviendo con VIH que estén interesadas en hacer un podcast:

- **Artículo 4:** Guía práctica para realizar un podcast para mujeres viviendo con VIH

Para tener acceso a todos los artículos, haz clic aquí, por favor.

Cita sugerida: *Salamander Trust et al (2020) The WHAVE Podcast Paper #1. Fund what works: fund community-led women's rights organisations for an effective, ethical and sustainable response to HIV*

Agradecimientos:

Este artículo fue escrito por Emma Bell, Fiona Hale, Mariana Iacono, Bakita Kasadha, Longret Kwardem, Resty Nalwanga, Francine Nghanhale, Rahayu Rahmat, L'Orangelis Thomas, MariJo Vázquez, Martha Tholanah, Lucy Wanjiku Njenga y Alice Welbourn. El diseño es de Jess Nicholson.

Reconocemos con agradecimiento la contribución económica de ONUSIDA para este resumen y la serie de podcast en la que está basado. No obstante, su contenido y las ideas en él expresadas no necesariamente reflejan los puntos de vista y opiniones de ONUSIDA ni comprometen su responsabilidad.

